

**La maternidad como experiencia subjetiva en adolescentes madres de  
Bucaramanga y sus familias**

**Mayerly Carvajal Cano**

**Universidad Industrial de Santander**

**Facultad de ciencias humanas**

**Escuela de Trabajo Social**

**Bucaramanga**

**2014**

**La maternidad como experiencia subjetiva en adolescentes madres de  
Bucaramanga y sus familias**

**Mayerly Carvajal Cano**

**Trabajo de Grado para optar al título de Trabajadora Social**

**Directora**

**Raquel Méndez Villamizar**

**Trabajadora Social**

**Universidad Industrial de Santander**

**Facultad de ciencias humanas**

**Escuela de Trabajo Social**

**Bucaramanga**

**2014**

## CONTENIDO

INTRODUCCIÓN .....	9
1. CAPITULO I .....	13
1.1 Metodología .....	13
2. CAPITULO II .....	14
2.1 Discusión y análisis.....	14
2.1.2 Maternidad.....	18
2.1.3 Experiencia familiar.....	19
2.1.4 Tipología familiar.....	21
CONCLUSIONES .....	23
BIBLIOGRAFÍA.....	26

## RESUMEN

TITULO: La maternidad como experiencia subjetiva en adolescentes madres de Bucaramanga y sus familias\*

AUTORA: Mayerly Carvajal Cano\*\*

PALABRAS CLAVE: Experiencia subjetiva, maternidad, dinámica familiar, embarazo en la adolescencia, afrontamiento.

DESCRIPCIÓN: La maternidad en la adolescencia ha sido definida como un problema social y de salud pública de gran trascendencia por las consecuencias que acarrea para las jóvenes y sus hijos e hijas, constructo que ha estado en la sociedad de manera permanente desde los años setenta. Esta lectura se basa en la homogenización de todas las adolescentes madres, ignorando la singularidad de sus vivencias y encapsulándolas en un estigma social: su incapacidad para ejercer la maternidad, dada la presunción de no estar preparadas psicológica ni educativamente así como ser al tiempo víctimas de violencia y pobreza.

Por lo anterior, este artículo pretende desligarse de ese discurso hegemónico y describir la experiencia subjetiva de 16 adolescentes madres, basándose en el estudio cualitativo denominado: *Percepciones, sentimientos, imaginarios y opiniones de las adolescentes en el municipio de Bucaramanga frente a los embarazos a temprana edad.*

El nombrado estudio se llevó a cabo por medio de una entrevista en profundidad y un grupo focal con 16 adolescentes. La información se interpretó por medio de un análisis del cual para el presente artículo se consideran 4 categorías: (i) Experiencia individual, (ii) maternidad, (iii) experiencia familiar y (iv) tipología familiar, a fin de reflexionar sobre el afrontamiento individual y familiar del embarazo.

---

\*Trabajo de Grado

\*\*Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Trabajo Social. Directora: Raquel Méndez Villamizar  
Trabajadora Social

## ABSTRACT

TITLE: The maternity as a subjective experience in adolescent mothers from Bucaramanga and their families\*

AUTHOR: MayerlyCarvajal Cano\*\*

KEYWORDSSubjective experience, motherhood, family typology, adolescent pregnancy, confrontation

DESCRIPTION: The teenage maternityhas been defined as a social and public health problem of great significance for the consequences for young and children,this construct has been in the society permanently since the seventies.This reading is based on the homogenization of all teenage mothers, ignoring the uniqueness of their experiences and encapsulating them in a social stigma: its inability to exercise motherhood, although psychologically or educationally not prepared, while being victims of violence and poverty.

Therefore this article seeks to break away from the hegemonic discourse and describe the subjective experience of 16 adolescent mothers, based on the qualitative study entitled: Perceptions, feelings, imaginations and opinions from teenagers in the town of Bucaramanga facing to early pregnancy.

The appointed study took place through an in depth interview and a focus group with 16 teenagers. The information is interpreted by an analysis which for the present article considers 4 categories: (i) Individual experience, (ii) motherhood, (iii) family experience and (iv) familytypology, to reflect about individual and family confrontation of pregnancy.

---

\*BachelorThesis

\*\* Facultad de Ciencias Humanas. Escuela de Trabajo Social. Directora: Raquel Méndez Villamizar  
Trabajadora Social

## Introducción

La adolescencia es una etapa trascendental para el ser humano, pues, en su proceso de desarrollo deja de ser un/una niño/a para convertirse en un/una adulto/a (Batista & Díaz, 2005). En Colombia, la Ley 1098 de 2006 “Código de Infancia y Adolescencia”, en el artículo 3, considera adolescentes a “las personas entre 12 y 18 años de edad” (COLOMBIA, 2006).

Se asume la adolescencia como edad de cambios importantes, biológicos, psicosociales y económicos. Así mismo, la Organización Mundial de la Salud (OMS) en el informe N° 583 definió este periodo como aquel “durante el cual: a) el individuo progresa desde el punto de aparición inicial de los caracteres sexuales secundarios hasta el de la madurez sexual; b) los procesos psicológicos del individuo y las formas de identificación evolucionan desde los de un/a niño/a a los de un adulto y c) se hace la transición desde un estado de dependencia socioeconómica total a otro de relativa independencia” ( Organización Mundial de la Salud, 1975)

Alrededor de este tema, los enfoques tradicionales sobre la salud de los y las adolescentes, se basan en un marco opuesto a la diversidad, señalando que todos/as los/as jóvenes comparten una característica común que actúa catalizando negativamente los factores sociales: se dice que los y las adolescentes carecen de madurez psicológica y de capacidades para evaluar los costos de sus acciones: una infección de transmisión sexual, un embarazo “indeseado”, como también un embarazo “planeado” (Gogna, 2005).

El embarazo no deseado ha sido denominado uno de los riesgos asociados a la práctica de la sexualidad en la adolescencia; en particular, la doctora Francisca Cruz, asegura que ellos y ellas no tienen una adecuada percepción de los mismos, en los cuales por ejemplo, no cuentan la probabilidad de morir, ser víctimas de violencia o quedar en embarazo; por ese motivo, se tiene la idea de que “a ellos y

ellas nos los va a tocar”; esa sensación de indemnidad es llamada por la ecuatoriana Susana Guijarro “inmunidad subjetiva” (Batista & Díaz, 2005).

Además, el embarazo en la adolescencia, constituye un riesgo social que afecta negativamente sus posibilidades de educación, capacitación, trabajo, ingreso y participación social plena (Maceres, 2003). Se considera además que tener un hijo en edades tempranas limita el desarrollo del capital humano de las jóvenes, incentiva la reproducción intergeneracional de la pobreza y acelera la transición a la adultez, provocando consecuencias negativas en la construcción de su identidad (Díaz, 2012).

Es por ésto que, a partir de la década de los setenta, el embarazo en edades tempranas se ha considerado como un problema social y de salud pública, merecedor de ser intervenido, a fin de procurar un mejor desarrollo individual (Consejo Nacional de Política Económica y Social , 2012).

Más allá de riesgos y problemas, la antropología y la sociología han planteado la necesidad de concebir a la maternidad adolescente como experiencia subjetiva, percibiendo a las madres como sujetos que construyen significados que, a pesar de los constreñimientos sociales y económicos son capaces de tomar decisiones, construir, negociar y reconfigurar nuevas identidades como madres y adolescentes (Díaz, 2012).

La maternidad y la adolescencia son nociones que comparten una particular significación social por la cual se les atribuye una inscripción biológica; sin embargo también es claro que las dos son pertenecientes a construcciones histórico-sociales, que han tenido una gran variabilidad a través de los tiempos de una misma cultura, o dentro de ella en diferentes clases sociales (Fernández, 1993).

En la cultura occidental se ha construido una ideología de la maternidad, explica Tubert (1996), citado por Tarducci (2008), que está compuesta por un conjunto de

estrategias y prácticas discursivas que, al definir la femineidad, oculta a la mujer tras su función materna que queda configurada como ideal. A partir de una posibilidad biológica como lo es la capacidad reproductora de las mujeres, instauran un deber ser, un ideal basado en la función materna (Tarducci, 2008).

En otras palabras, la maternidad es la función de la mujer y a través de ella la mujer alcanza su realización y adultez (Fernández, 1993). Además, implica un cambio en la representación real y simbólica de las jóvenes en la familia (Díaz, 2012).

Es importante mencionar que, para las y los adolescentes, la familia corresponde a su contexto más inmediato (Hernandez, 2013). Por lo que McDermontt, Granham y Hamilton (2004), citado por Díaz (2012) sostienen, que entre mayor sea la aceptación familiar de un embarazo, las adolescentes podrán enfrentar más fácilmente la estigmatización social y conferir un sentido positivo a su experiencia (Díaz, 2012).

Hay que hacer notar que, en el presente artículo se entiende a la familia desde el enfoque sistémico, sustentado en la Teoría General de Sistemas, que aporta a la comprensión y abordaje de la misma (Velásquez, 2004). La adopción de este enfoque permite considerar cada familia como una unidad compleja que organiza mediante reglas las interacciones de sus componentes, y cuyas conductas se atienen a un sistema de significados. Las reglas prescriben y limitan las conductas de los individuos y rigen la organización del sistema (Maceres, 2003).

Se considera a la familia como el espacio vital del desarrollo humano para garantizar su subsistencia. Es un sistema íntimo de convivencia en el que la asistencia mutua y la red de relaciones de los miembros la definen y la determinan (Velásquez, 2004).

Como sistema, la familia es más que sólo la suma de sus partes individuales; por consiguiente será vitalmente afectada por cada unidad del sistema (Velásquez,

2004); además, no mantiene un estado y un régimen de funcionamiento invariables, pues se ve afectada por condiciones cambiantes; unas se dan desde el exterior, como las transformaciones del entorno sociocultural, los cambios en las relaciones entre los miembros del sistema familiar y el medio social; otras, desde el interior como la separación de un miembro o aquellas que son generadas por la dinámica del desarrollo, como la adolescencia de sus hijos/as o el nacimiento de un nuevo miembro a la familia (Maceres, 2003).

La familia tiende a estabilizarse a través de continuos acuerdos que, generalmente de manera implícita, establecen sus componentes. Dicho de otra manera, sus miembros acaban por comportarse de forma regular, de modo que sus conductas son hasta cierto punto previsibles, logrando un acoplo mutuo (Maceres, 2003)

Las condiciones cambiantes suelen introducir incertidumbres, modificar lo que antes funcionaba, y obligar a cambios en el comportamiento de cada miembro del sistema; una de éstas es la adolescencia de una persona de la familia, pues modifica la relación que tienen con ella o él, sus padres y hermanos/as (Maceres, 2003)

Dentro de este contexto, se pretende comprender en este artículo, la experiencia de 16 adolescentes madres que, por medio de una entrevista a profundidad y un grupo focal, dieron a conocer sus percepciones, ideas y sentimientos acerca de la maternidad. En consecuencia, fueron analizadas las entrevistas a profundidad extrayendo principalmente lo relacionado al afrontamiento individual y familiar del embarazo.

De manera específica, se plantea: Describir las experiencias de las adolescentes y sus familias al afrontar el embarazo, analizar el significado que las adolescentes dan a la maternidad y finalmente considerar los cambios que se realizan en la familia a raíz del embarazo.

# 1. CAPITULO I

## 1.1 Metodología

El presente artículo es derivado de la investigación cualitativa: “Percepciones, sentimientos, imaginarios y opiniones de las adolescentes en el municipio de Bucaramanga (Colombia), frente a los embarazos a temprana edad” que, siguiendo a Elssy Bonilla (1997), contó con los tres momentos del proceso investigativo: definición de la situación problema, recolección de los datos cualitativos y organización de la información y para terminar el análisis, interpretación y conceptualización inductiva (Bonilla, 1997).

Esta investigación fue ejecutada por un equipo interinstitucional conformado por profesoras-investigadoras, profesionales de salud y estudiantes en modalidad de pasantía de investigación, de la Universidad Industrial de Santander y la Universidad de Jaén-España.

Para la investigación fueron aplicadas 16 entrevistas a profundidad a madres adolescentes del municipio de Bucaramanga; distribuidas de la siguiente manera: una adolescente no institucionalizada de estrato socioeconómico alto<sup>†</sup>, diez participantes del programa FAMI (Familia, Mujer e Infancia), tres adolescentes del programa de protección y restablecimiento de derechos del ICBF (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar) y dos adolescentes no institucionalizadas de estrato socioeconómico bajo. Estas entrevistas fueron generadas de manera individual a cada adolescente en su lugar de residencia; también fueron realizados grupos focales con las adolescentes entrevistadas, las madres FAMI (Familia,

---

<sup>†</sup>La ESTRATIFICACIÓN SOCIOECONÓMICA es la clasificación de los inmuebles residenciales de un municipio, que se hace en atención al Régimen de los Servicios Públicos Domiciliarios en Colombia (Ley 142 de 1994). Según el DANE los estratos 1, 2 y 3 corresponden a estratos bajos que albergan a los usuarios con menores recursos; los estratos 4, 5, y 6 corresponden a estratos altos que albergan a los usuarios con mayores recursos económicos.

Mujer e Infancia) y funcionarias de instituciones relacionadas con el tema de salud sexual y reproductiva en el municipio.

Para la producción de este artículo, el análisis de las entrevistas fue categorizado y codificado de manera manual, donde cada entrevista contó con la siguiente codificación: Se indicó la letra C a cada caso, seguido de un número de referencia, posterior a esto, la edad de cada adolescente. El análisis de las entrevistas dio lugar a la elaboración de 4 categorías que se nombrarán a continuación: *Experiencia individual, maternidad, experiencia familiar y tipología familiar*.

## **2. CAPITULO II**

### **2.1 Discusión y análisis**

#### ***2.1.1 Experiencia Individual***

El embarazo llegó como una noticia inesperada a muchas jóvenes; aunque era un acontecimiento para el cual no estaban preparadas, hicieron frente a su situación obedeciendo al mandato “natural” (“las mujeres maternas por naturaleza”) y de género ya pues culturalmente, se cree que el amor materno es un sentimiento propio de la naturaleza femenina (Tarducci, 2008).

*C1\_14 “Ya pues prácticamente un mes sin llegarme, ya comencé yo pues preocupada, pues angustiada de saber que ¡yo embarazada y tan joven!, pues estaban primero mis estudios y “ser alguien en la vida” pero ya que, quedé embarazada y confirmamos que estaba embarazada, tocó resignarme y tener a mi hija”*

*C16\_17 “Me hice la prueba de sangre y cuando me la entregaron, yo no la abría, él la abrió y se puso pálido se sentó en el piso y se le fue la respiración; lo primero que pensamos fue en abortar, era lo más fácil, rápido, sin problemas y poder seguir la vida (...)desde que yo le escuché el*

*corazón, por más que yo quisiera no tenerlo, sabía que no podía matarlo, ¿cómo voy a matar algo que está chiquito dentro de mí, que ya tiene un corazón?, eso sería ser una porquería de persona”*

La resignación es, en la mayoría de ocasiones, el sentimiento que acompaña a las adolescentes, pues culturalmente funciona el dispositivo de feminidad=maternidad; la maternidad como un hecho connatural al ser mujer, de forma, que cualquier acto en contra de la maternidad y su “instinto” es contrario a la identidad femenina. Es por ésto que aquella mujer que quiera contradecir la idea de maternidad, tendrá riesgo de morir, principalmente porque la interrupción del embarazo se lleva a cabo de manera clandestina, con pocas garantías de salubridad, arriesgando su salud. “La prohibición del aborto es una ley inmoral, puesto que ha de ser obligatoriamente violada, todos los días, a todas horas” (Beauvoir, 1949).

En medio de los relatos, una adolescente que no quería continuar con su embarazo y quiso recurrir a un método clandestino para hacerlo, se encontró con una amenaza de muerte, pues en útero presentaba un quiste y al comenzar su embarazo se evidenció por medio de una hemorragia y si hubiese recurrido al método abortivo, su vida habría corrido riesgo.

*C16\_17 “Al otro día me entero que tenía un quiste en el útero, pero el quiste se va reduciendo cuando el bebé va creciendo, me dijeron: si usted hubiera abortado con pastillas, usted se hubiera muerto. Yo le dije: ¿pero cómo así?, (porque yo tenía todavía la intención de matar), porque cuando usted se toma una pastilla, el útero hace así, cuando hace así desprende todo, hubiera desprendido el útero y usted hubiera tenido una hemorragia y nadie se la controla”.*

El aborto clandestino es una de las principales causas de muerte materna, pues éste es realizado en las peores condiciones clínicas (Blanco, Bruno, Eroles, Fazzio, & Franco, 2004). En Colombia se reconoce como derecho fundamental la

interrupción legal del embarazo o aborto, en tres casos: i) Cuando hay peligro para la vida o la salud de la mujer embarazada, ii) cuando el embarazo es resultado de una violación o incesto y iii) cuando hay malformaciones del feto que son incompatibles con la vida por fuera del útero. También es legal si una adolescente menor de 14 años decide interrumpir su embarazo, basándose en el derecho al libre desarrollo de su personalidad (Women's Link Worldwide, 2010).

Las adolescentes de 14 años que respondieron la entrevista, hicieron caso omiso a esta posibilidad y continuaron con su embarazo, advirtiendo que “el bebé no tenía la culpa de sus actos”.

A pesar de ésto, el embarazo adolescente lleva consigo un estigma social contundente con el cual las adolescentes deben lidiar, por lo que buscan elementos que les ayuden a resolver su situación. El afrontamiento, para Lazarus y Folkman, (1984) citado por Martínez, (2009) es un conjunto de respuestas emocionales, conductuales y cognitivas que se dan como mediadoras en la situación de estrés y su finalidad es reducir la respuesta fisiológica y emocional de la misma; este conjunto de respuestas es definido como: estrategias de afrontamiento, adhiriéndose a unas acciones encubiertas o manifiestas que la persona ejecuta para contrarrestar los efectos de la experiencia que se tiene como estresante, tratando de reestablecer el equilibrio roto en la transacción persona-ambiente (Martínez, 2009).

A continuación se presentan las emociones, conductas y pensamientos que las adolescentes vivenciaron al afrontar su situación.

Entre las respuestas emocionales se puede apreciar que las adolescentes experimentaron un sinnúmero de emociones: Tristeza, miedo, arrepentimiento, rabia, sorpresa, alegría.

*C5\_16 “Yo me sentía mal, a veces no quería nada, me daba hasta rabia haber quedado embarazada; pero igual, yo pensaba igual nadie me mandó”*

*C11\_16 “Tristeza de contarle a mi mamá, de pronto que le había fallado a ella, o sea uno piensa eso, que le fallé a mi mamá”*

*C7\_15 “Felicidad, sí, pero con nervios de que ¡uy!, ¿qué van a decir?”*

Aunque para la mayoría el embarazo se presentó como una sorpresa desagradable, pues representaba un cambio para el que no estaban preparadas para algunas, fue una oportunidad que estaban esperando, ya sea para llenar su soledad, complacer a su pareja o porque era su deseo.

Se señala que las adolescentes manifiestan mecanismos adaptativos, proporcionan discursos positivos y le otorgan sentido a la maternidad como una experiencia resiliente; precisamente como consecuencia de la adversidad detrás del embarazo, en alto porcentaje acentuada por las condiciones sociales y económicas de las adolescentes que transitan la maternidad (Díaz, 2012), frente a los pensamientos de las adolescentes sobre su embarazo se encuentran adolescentes que tienen una percepción positiva sobre su rol como madres, dando un nuevo significado al estigma de ser madre adolescente.

*C6\_17 “Cuando me enteré que estaba embarazada, a mí en ningún momento se me pasó por la cabeza sacármelo, yo pensé en enfrentar el mundo, que si muchos me daban la espalda, todos no eran, algunos me iban a dar la mano, o sea uno nunca debe pensar ¡uy estoy joven me lo voy a sacar! no esa no es la solución, la solución es uno pensar y recapacitar y pedirle mucho a Dios para que le abra el entendimiento, para uno saber pensar y confiar mucho en Dios porque Dios todo lo puede”.*

*C16\_17 “Mis amigas de la Quinta del Puente me decían: ¿Cómo así que usted está embarazada? yo les decía: ¡sí, estoy muy orgullosa, voy a tener un bebé hermoso, voy a ser mamá, voy a ser feliz! desde ese entonces todo el mundo me dejó de hablar”.*

### 2.1.2 Maternidad

Las adolescentes que acceden voluntariamente a la maternidad también se adhieren a una representación hegemónica de lo femenino, desde la cual se asume que la maternidad legitima su rol como mujeres dentro y fuera de la familia (Díaz, 2012). A continuación se presentan dos relatos que muestran lo expresado anteriormente.

*C5\_16 “Yo pensaba que de ahora en adelante tenía que hacer las cosas que muchas veces no hacía en la casa: como lavar mi ropa y lavar la de otra persona, tenía que cocinar, de que tenía que hacer las cosas que hace una mujer”*

*C2\_16 “Sí, yo en la casa cuidándolo, en la casa hasta cierta edad, después trabajo, pues como vivo con mi suegra ella dice que me lo cuida pero una doctora me dijo que no, que lo cuidara hasta los 6 meses porque yo era la mamá no ella, pues él no quiere que trabaje, él dice: ¿yo llego y quién me atiende?”*

Entre los roles asignados socialmente, la mujer tradicionalmente es quien está a cargo de la crianza, cuidado, socialización, alimentación de los hijos e hijas (Lamus & Useche, 2002); las adolescentes entrevistadas son ejemplo de lo dicho anteriormente, pues aceptaron su rol maternal sin compartirlo con sus parejas.

*C16\_17 “La vida de él (refiriéndose al papá de su hijo) no cambio nada; mi vida fue la que cambio, yo estoy estudiando en la casa; él está estudiando, sigue rumbeando sigue emborrachándose, tiene novia, no viene a ver a Sebastián ni nada”*

El centro de la vida de algunas adolescentes es su maternidad, pues todo lo hacen por sus hijos/as; son su motivación, su fuerza y no les importa sacrificar su vida personal, sus gustos y costumbres, con tal de que el/la bebé esté bien.

*C5\_16 “Pero ahorita que ella ya está creciendo, pues entonces a uno como que ya le dan ganas de salir, pero no es lo mismo porque uno ya tiene una pareja y uno no se va a ir por allá con las amigas y va a llegar al otro día; no, uno va a salir con él, pero entonces cosas así como que ya no son importantes como antes, como más importante ¡uy la niña se me enfermó!, ¡uy la niña no tiene esto, como que consigámosle aquello! ella es ahora como la base de todo”*

*C6\_M17 “Llegaba el sábado y salía a bailar y los domingos me iba pa’ parque así con mis primas y eso, y ya después quedé embarazada y ya no volví a salir, porque no me parecía conveniente para el bebé”*

Según Marcús, (2006), citado por Díaz (2012), la maternidad puede ser una posibilidad de tener un proyecto de vida propio y proporcionar sentido a sus vidas (Díaz, 2012). Sin embargo, cabe anotar que en los textos de las jóvenes, se traslada el sentido de la vida a los hijos, lo cual no es psicológicamente positivo para los niños, ni para ellas. Esto significa que su estima propia se subordina a la estima que se asigna al bebé.

*C13\_M17 “Yo quiero pensar en mí, pa’ poder pensar en ellos, estudiar, trabajar y obviamente ganar mucha plata; terminar de estudiar pa’ poder hacer algo en el SENA”*

*C6, M17 “Ahorita tengo más ganas de estudiar, para que de aquí a mañana mi hijo me pregunte algo y yo poder responderle, no quedarme ¡uy papi no sé nada!, yo quiero estudiar pa’ sentirme orgullosa y que mi hijo se sienta orgulloso”*

### **2.1.3 Experiencia familiar**

“Las estructuras de todas las formas de familia se encuentran en movimiento. Composiciones, rupturas y recomposiciones se suceden en la historia de un

mismo individuo así como en la del grupo familiar del cual hace parte” (Rubiano & Zamudio, 1996)

La familia evoluciona constantemente en su contexto sociocultural; por lo tanto, ella reconoce la imperfección, la inestabilidad, la incertidumbre, la diferenciación y la eco- dependencia, como realidades que transitan en los procesos y estructuras creadas en medio de las interacciones entre complejidades (ICBF, 2006). Un suceso que puede alterar la estabilidad de la familia, es el embarazo adolescente. A partir de lo anterior, se presentan los comportamientos de las familias al conocer la noticia del embarazo.

*C11\_16 “Mi mamá me dijo que ahora tenía que ser más responsable, que tenía que mirar qué iba hacer, que ella no me iba a dejar salir de la casa, que yo me fuera a vivir con otra persona, que ella no quería eso, porque después me humillaban”*

*C5\_14 “Como 3 semanas, no, como un mes, cuando yo tenía como 2 meses que me empecé a enfermar, que me dio duro el embarazo, pues al principio yo solo tenía a mi suegra, a la familia de él que eran los que me acompañaban al médico me apoyaban y eso y después de que ya me empezó a crecer la barriga, mi mamá empezó a apoyarme y yo venir acá y todo eso”*

*C7\_15 “Mi papá no me hablaba, no me hablaba y... mi mamá pues “vamos pa´ lante, pero estudie, más adelante le puede dar algo a su hijo mejor”*

La familia de la adolescente embarazada puede mostrar dos tipos de afrontamiento ante la situación; según Idarmis Benites y Alexis Ruiz (2012) cuando el afrontamiento es adaptativo la familia realiza acciones específicas haciéndole frente a la situación que atraviesa; implica cambios, ajuste de roles, reacomodación, redefiniciones, toma de decisiones, apertura de ayuda, para actuar ante los acontecimientos significativos de la vida familiar. Hay un

comportamiento familiar, caracterizado por conciliación de ideas, acuerdos, decisiones conjuntas entre los integrantes de la familia. Sin embargo cuando el afrontamiento no es adaptativo la familia puede exteriorizar incapacidad para reajustarse a los acontecimientos significativos de la vida familiar y se da inmovilidad al cambio ante los requerimientos de las nuevas situaciones (Benites & Ruiz, 2012).

Al margen de lo dicho, vale la pena destacar que para las y los adolescentes, la familia corresponde a su contexto más inmediato (Hernandez, 2013). Por lo que McDermontt, Granham y Hamilton (2004), citado por Díaz (2012) sostienen, que entre mayor sea la aceptación familiar de un embarazo, las adolescentes podrán enfrentar más fácilmente la estigmatización social y conferir un sentido positivo a su experiencia (Díaz, 2012).

*C12\_14 “Mis papás significan lo mejor para mí, porque ellos son los que me han apoyado”*

*C6\_17 “Que mi mamá me apoya más, ella me da más moral, ella me ayuda mucho”*

*C11\_16 (refiriéndose a su pareja, mamá, hermana y directora de grupo del colegio) “Como que uno tiene el apoyo de las personas uno se siente motivado”*

#### **2.1.4 Tipología familiar**

La familia, es entendida como grupo primario por excelencia, que a diferencia de otros grupos tiene una evolución bio-social en una cultura particular y se divide en dos generaciones, pasa de una díada parental a tríada parental o grupos más amplios con los que reorganiza su dinámica, a nivel interno y externo. Por lo anterior la familia es polifórmica y multifuncional, expresándose en una diversidad de tipologías asumidas (Velásquez, 2004).

Cabe mencionar que las adolescentes han sido protagonistas de la reorganización familiar y por lo tanto se hace pertinente realizar una breve descripción del tipo de familia al que ellas pertenecen. Varias adolescentes coincidieron en vivir antes de su embarazo en familias nucleares-completas, pero en el periodo de embarazo y parto se reorganizó la familia, incluyendo a sus parejas; este cambio pertenece a la tipología de familia extensa o también llamadas familias conjuntas (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Dirección de Prevención, 2012).

*C3\_18 “Vivo con mi novio y mis suegros”*

*C5\_16 “Con mis papás, mis hermanos y mi pareja”*

*C11\_16 “Ahorita estoy viviendo con mi mamá, con mi papá, con una hermana y con mi novio”*

Asimismo hubo una adolescente que vivía antes de su embarazo en una familia extensa-completa, pero que se vio obligada a salir de su casa por condiciones extremas.

*C13\_17 “Vivía con mis hermanos, mis tíos, mi abuelo, mi abuela, mi papá, muchas tías, mis hermanos. Y es que poquito a poco nos fuimos separando porque también mis dos hermanas también cayeron embarazadas a los trece años, y una de mis hermanas pues también en la misma situación mía, que es de mi papá” C13, M1*

La adolescente en cuestión pertenece actualmente a la tipología familiar “supervivencia” y hace parte del programa de restablecimiento de derechos del Instituto Colombiano de Bienestar Familiar (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Dirección de Prevención, 2012)

También fueron entrevistadas otras adolescentes que estaban bajo la protección del ICBF en el Programa de Hogares Sustitutos; estas familias se identifican como se nombró anteriormente en la tipología denominada supervivencia, la cual

obedece a formas estratégicas que en un momento dado adoptan las personas, para enfrentar diferentes embates y dificultades (Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Dirección de Prevención, 2012).

*“Ahorita donde estoy, estoy con la madre sustituta, el esposo de ella, las dos hijitas y la sobrina”. C13\_17*

*“Pues hay dos muchachos, la madre sustituta y el esposo de la madre sustituta”. C14\_17*

*“Vivo en una casa hogar que se llama prisma en la Concordia y allá vive una hermana que tiene 20 (años), mi única familia es ella” C15\_18*

Los cambios en la tipología van acompañados de ajustes en la dinámica familiar de gran relevancia en cuanto representan una transformación al interior de la misma; en ciertos casos se evidencia el cambio de comportamiento de la familia con la joven, pues se le reconoce como una adulta, estatus otorgado a raíz de la maternidad; lo anterior es consecuente con lo que escribe Mottrie, De Coster y Duret (2007), citado por Díaz (2012) en su estudio acerca de la maternidad adolescente, el cual afirma que se da una reconfiguración de los vínculos familiares al convertirse las adolescentes en madres; esta transición no implica solo la modificación del estatus de hija a madre, sino un cambio en la posición que tiene en la familia (Díaz, 2012), a continuación se da a conocer el relato que lo respalda.

*C5\_16“Mi mamá me ve más como una persona más madura, pensaré, no sé pues ella es igual con mi hermana la que ya está casada; pues de ver que ya no somos unas niñas nos trata como con más madurez”.*

## **Conclusiones**

La maternidad, como experiencia subjetiva, implica desligarse de lo que es llamado por Nauar Pantoja (2003), citado por Gogna (2005), como un “discurso victimizador, homogeneizador y alarmista del embarazo adolescente que asume el evento como algo negativo instaurador de cambios radicales en la vida de las adolescentes y sus familias” (Gogna, 2005) para comprenderla como una vivencia cargada de ambivalencias y tensiones como consecuencia del estigma social que indica ser madre a temprana edad (Díaz, 2012).

Las madres adolescentes que fueron entrevistadas, reproducen el ideal de “buena madre”, quedándose en casa, siendo “normalmente abnegada” adaptándose a las necesidades de el/la niño/a; la buena madre es definida por Elizabeth Badinter como: “Una mujer capacitada para preocuparse por su hijo excluyendo cualquier otro interés” (Badinter, 1991). Sin embargo, es necesario aclarar que aunque este ideal se reproduzca de manera casi homogénea, sus experiencias distan de ser iguales, dándole cada una, un significado diferente y cambiante en el tiempo.

Las familias de la mayoría de las adolescentes, lograron afrontar la situación movilizandolos recursos internos y externos para actuar sobre lo que para ellos se presentaba como “problema” encontrando soluciones que contribuyeran a neutralizar o minimizar el impacto de la situación en la vida familiar (Benites & Ruiz, 2012).

Hay que añadir que, en la mayoría de las familias, se evidenció un cambio en su tipología; pero los roles de maternidad y paternidad tradicionales se siguen reproduciendo.

Los recursos que se movilizaron al interior de estas familias, fueron principalmente, el de abuelas, que sostienen el rol reproductivo propio de la femineidad, impuesto por la sociedad patriarcal.

Por otro lado las jóvenes no refirieron el apoyo de sus parejas; éstos ya como padres siguen viviendo su vida individual casi sin afectaciones, reproduciendo el modelo de masculinidad hegemónica.

La modalidad de pasantía de investigación, se presentó como una oportunidad invaluable, para el enriquecimiento investigativo de las estudiantes de Trabajo Social participantes de la investigación.

El desafío de la profesión de Trabajo Social es desligarse de los discursos tradicionalistas sobre la salud sexual y embarazo de las adolescentes y propender por una comprensión holística del fenómeno, teniendo en cuenta que es una experiencia subjetiva, cambiante en el tiempo y cada adolescente le da un significado diferente a su vivencia, interrelacionándolo con el contexto socioeconómico y cultural en el que se construye como sujeto.

## Bibliografía

- Badinter, E. (1991). *¿Existe el amor maternal?* Buenos Aires: Paidós.
- Batista, A. C., & Díaz, T. M. (2005). El sentido psicologico del embarazo en adolescentes gestantes. *Santiago*.
- Beauvoir, S. d. (1949). *El segundo sexo*. Bogotá: Debolsillo.
- Benites, I. G., & Ruiz, A. L. (2012). Propuesta teórica acerca del estrés familiar. *Revista electronica de psicologia Iztacala*, 416-432.
- Blanco, L., Bruno, M. L., Eroles, C., Fazzio, A., & Franco, M. (2004). *Familia y Trabajo Social*. Buenos aires: Espacio.
- Bonilla, E. (1997). *Más allá del dilema de los métodos: la investigación en ciencias sociales*. Bogotá: norma.
- COLOMBIA. (8 de Noviembre de 2006). Ley 1098 de 2006. *Código de la infancia y la adolescencia*. Bogotá, Colombia.
- Consejo Nacional de Política Económica y Social . (2012). *Documento conpes social 147*. Bogota: Departamento Nacional de Planeación.
- Díaz, N. L. (2012). Acercamientos teóricos a la maternidad adolescente como experiencia subjetiva. *Sociológica*, 235-266.
- Fernández, A. M. (1993). *La mujer de la ilusión*. Buenos Aires: Paidós.
- Gogna, M. (2005). *Embarazo y maternidad en la adolescencia. Estereotipos, evidencias y propuestas para políticas públicas*. Buenos Aires: CEDES.
- Hernandez, M. E. (2013). *Ser adolescente en Colombia*. Barranquilla: Universidad del Norte.
- ICBF. (2006). *lineamientos técnico- admiiistrativos- misionales para la inclusión y la atención de familias en los programas y servicios del ICBF*. OIM.
- Instituto Colombiano de Bienestar Familiar, Dirección de Prevención. (2012). *caracterización de las familias en Colombia*. Bogota: ICBF.

- Lamus, D., & Useche, X. (2002). *Maternidad y paternidad: tradición y cambio en Bucaramanga*. Bucaramanga: UNAB.
- Maceres, A. P. (2003). *Los adolescentes en el siglo XXI*. UOC.
- Martinez, M. E. (2009). *Estrés percibido, estrategias de afrontamiento y sentido de coherencia en estudiantes de enfermería: su asociación con salud psicológica y estabilidad emocional*. Universidad de León.
- Organización Mundial de la Salud. (1975). *El embarazo y el aborto en la adolescencia*. Ginebra: Organización Mundial de la Salud.
- Rubiano, N., & Zamudio, L. (1996). La situación actual de la familia en Colombia y penalización de las relaciones familiares. *seminario internacional sobre la familia y política de la década de los noventa*, (pág. 16). Manizales.
- Tarducci, M. (2008). *Maternidades en el siglo XXI*. Buenos Aires: Espacio.
- Velásquez, Á. M. (2004). *Trabajo Social y procesos familiares*. Buenos Aires: LUMEN/HVMANITAS.
- Women's Link Worldwide. (2010). *Lineamientos constitucionales para el ejercicio del derecho al aborto en Colombia*. Colombia: Women's Link Worldwide.